

Nos dirigimos a Vds., ante la impotencia de ver destruir nuestro exiguo patrimonio en aras de la modernidad y queremos denunciar estos hechos que año tras año viene afectando a nuestro patrimonio cultural de Vicálvaro, un pueblo datado a través de documentos desde 1372 y hoy se ha convertido en un impersonal barrio de Madrid, pues poco a poco se nos va mutilando nuestras raíces y despersonalizando y borrando nuestra identidad cultural.

Perdone que no nos hayamos presentado, es tanta la rabia, impotencia y enfado que no sabemos cómo gritar ¡basta, ya! Somos una asociación compuesta por vecinos de Vicálvaro sin ánimo de lucro, sin adscripción a ninguna ideológica política o religiosa, somos simplemente vecinos preocupados en potenciar nuestro barrio y su cultura, somos la Asociación Vicus Albus y cuyo fin que se recoge en el artículo 4 de su acta fundacional es “la investigación, recuperación, desarrollo y difusión cultural del patrimonio histórico de Vicálvaro y su antiguo término municipal”. La Asociación Vicus Albus es una entidad que viene trabajando en el hoy barrio de Vicálvaro desde 1982, creemos que con la tarjeta de presentación de más de 30 años dedicados a profundizar en nuestras raíces históricas, sea suficiente para concedernos el derecho de hacernos oír aunque solo sea nuestro derecho a la pataleta, a la frustración y con nuestro grito sordo y mudo seamos capaces de decir a nuestros predecesores que hemos luchado por conservar a nuestras generaciones venideras nuestra herencia cultural.

Estamos cansados que nuestros dirigentes decidan sobre la conservación o destrucción de nuestro pasado, siempre anteponiendo los intereses económicos y personales a los bienes culturales, es triste leer que el gobierno regional ha decidido destruir los yacimientos descubiertos en nuestro suelo porque carece de relevancia para conservarlos.

Le contamos en breves pinceladas, como nuestro escaso patrimonio ha ido desapareciendo poco a poco, o bien por tristes acontecimientos políticos o por desidia municipal o por diferentes intereses o por decisión de carencia de importancia según qué criterio, sobre todo en los últimos años.

Nuestra iglesia remodelada casi íntegramente en 1593, sufrió en la contienda civil española la pérdida del retablo construido en 1702, de su órgano de 1770, de todos sus bienes muebles que año tras año nuestros antiguos vecinos habían contribuido a crear y la incompreensión de otros, destruyen.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, van desapareciendo nuestras ermitas: la de San Sebastián, del Santo Sepulcro, la Ermita del Cristo de la Guía, solo conservamos la ermita del Socorro y gracias a la intervención que hicieron los vecinos promovidos por nuestra asociación en 1984.

En 1974, vimos atónitos como nos volaban nuestro ayuntamiento con dinamita controlada, ya no valía nuestro edificio con su soportal asentado en sus bellas columnas de piedra, su reloj y su veleta..., estorba lo viejo, y los vecinos indignados vemos convertir en polvo años de autonomía municipal.

Hace unos años, vimos destruir nuestra fuente de los Cinco Caños con su lavadero de piedra, la fuente de San Pedro, la de San Jorge y la de San Juan

habían desaparecido un poco antes. Todas ellas nombradas ya en las Relaciones Topográficas de Felipe II.

Actualmente, hemos visto como se descubrían dos grandes yacimientos en nuestro término municipal, uno nos remontaba hasta el paleolítico, en la finca denominada Casa Montero y descubriéndose más de tres mil pozos para la extracción de la piedra de sílex, como si de una gran factoría se tratase. El otro nos remonta a la época romana y visigoda, se han descubierto cerca de un millar de tumbas y algunas construcciones. Nuestro suelo, muestra como si de un gran libro se tratase el paso de nuestros antepasados y hoy, rememorando la inquisición, queremos destruir de un plumazo.

La Asociación Vicus Albus, quiere denunciar la impotencia que sufre ante la desidia municipal y autonómica por intentar conservar parte de nuestro patrimonio. Nuestro barrio esta muy diezmado ya, para seguir destruyendo más sus escasos bienes culturales.

Proponemos que conserven una muestra de ambos yacimientos, in situ, dentro de un pequeño parque que sirva para mostrar a nuestros hijos la forma de vida de nuestros ancestrales vecinos y pueda servir de itinerario cultural como parte del currículo educativo que estudian.

Si ahora no es posible, puesto que las circunstancias económicas no son las apropiadas para una inversión, pueden proveerlo para el futuro pero si edifican encima habrán borrado otra hoja de nuestro pasado y nos avocaran a la impersonalidad de otro barrio dormitorio de los alrededores de la gran urbe. La integración y arraigo en el lugar donde tenemos nuestra vivienda y donde crecerá nuestra familia es fundamental y conocer la historia donde se nació o se vive, es importante para descubrir nuestras propias raíces, identificarse con la tierra y la cultura, y amar el contexto natural y social donde el hombre teje y reteje su propia existencia.

Levantamos nuestra voz para gritar ¡Basta ya de expoliarnos! Y tengan a bien considerar la posibilidad de potenciar nuestro barrio y su cultura.

Desde la Asociación Vicus Albus exigimos la conservación de una muestra de estos yacimientos para su conocimiento y difusión para preservarlo y convertirlo en un hito arqueológico de nuestro distrito de Vicálvaro.

Tenga a bien escucharnos y haga el honor de ejercer la defensa del patrimonio de la entidad que dirige.

Y en espera de recibir noticias tuyas, quedamos a su entera disposición para aclararle cuantas dudas pudieran tener al respecto.

Un saludo.

LA ASOCIACION VICUS ALBUS